

EL RECUADRO

El próximo día 20 de diciembre culmina el ciclo electoral que en 2015 ha mantenido a España en una campaña política casi continua, con las Elecciones Generales de las que saldrá la composición de Congreso y Senado, que permitirá configurar nuevas mayorías y constituir un nuevo Gobierno.

En plena campaña electoral vale la pena, desde una organización empresarial, insistir en las necesidades, demandas y propuestas de las empresas que son, en definitiva, las que mantienen la actividad y generan la riqueza y el empleo que permiten mantener el estado del bienestar.

Ante la próxima Legislatura, y en una coyuntura económica en la que la situación se aleja de la recesión y de la crisis pero es necesario consolidar lo conseguido, es momento de insistir en que no se puede abandonar el camino de las reformas, el único que garantizará en el futuro un crecimiento sólido y sostenido del que pueda beneficiarse toda la sociedad.

En política económica, es necesario invertir en infraestructuras realmente productivas, estimular la demanda y el consumo de bienes industriales, mejorar la financiación de las empresas y actuar contra la morosidad, apoyar a las empresas en su proceso de internacionalización y trabajar por la simplificación administrativa y la unidad de mercado.

En materia fiscal, se ha de combatir el fraude, coordinar las políticas tributarias estatales, autonómicas y locales, reducir el Impuesto sobre Sociedades, muy especialmente para las Pymes, aumentar la flexibilidad de amortización de inversiones y poder compensar los tributos con las deudas de la Administración.

En el ámbito laboral, es necesario flexibilizar y simplificar los sistemas de contratación, reducir las cotizaciones sociales empresariales, modernizar el sistema de negociación colectiva y reforzar el papel de los agentes sociales, potenciar el papel de las empresas en la formación profesional para el empleo, recuperar del 0,6 % de la aportación empresarial para la formación continua y poner coto al absentismo laboral.

Las empresas necesitan un suministro de energía competitivo y seguro, modernizar infraestructuras y redes, mejorar las interconexiones internacionales eléctrica y gasista, la definición de un mix de generación equilibrado y generar eficiencia en el mercado y estabilidad en el sistema.

En el terreno de la I+D+i, se debe orientar la investigación al mercado y a la innovación en productos y servicios, impulsar la configuración de planes y programas de apoyo a la innovación y la participación de las organizaciones empresariales en su definición, y mejorar los sistemas de financiación y el marco normativo en el que se desarrolla la innovación.

También será decisivo apoyar la transformación digital de las empresas, en tecnologías, procesos y productos, en el acceso a los mercados, estén donde estén, en las relaciones con proveedores y clientes y en la gestión del personal y del conocimiento.

Por último, en el terreno medioambiental se precisan criterios proporcionados, únicos y homogéneos, estabilidad, previsibilidad y simplicidad del marco normativo, garantizar la leal competencia y una legislación acorde las necesidades y posibilidades reales del entorno empresarial.